

LA BANDERA REGIONAL

SEMANARIO TRADICIONALISTA

ADMINISTRACIÓN:

Calle de Aragón, núm. 252 - (Junto a la Rambla de Cataluña)

DESPACHO: De 9 a 12 y de 3 a 7

SUSCRIPCIÓN:

Un año. . . . 6 Ptas. ♦ Seis meses. . . . 3 Ptas.

Cada número, 10 céntimos

Tip. Lit. Fiol y C.ª Pasaje San Jose

SINCERIDAD DIPLOMÁTICA



—¿Te parece, amigo mio, proponer la celebración de una Conferencia de la Paz?
 —¡Hombre! ¿Es que se te ocurre apoderarte de algo de alguna nación débil...?

CRÓNICA

¿Unión?

A consecuencia del último ensayo de huelga general revolucionaria, suena y se oye por todas partes la palabra *unión*; pero esta palabra tan halagadora encierra significados ó aspiraciones tan distintas cuales son los caracteres político-sociales de las personas que la pronuncian.

Los tradicionalistas suspiramos por la unión; la anhela lo que comunmente se llama masa neutra, en sus diversos matices; *unión!* gritan los conservadores y no pocos liberales; mas, repitámoslo: si la voz es la misma, bien opuestos son sus significados.

Unión ¿de quienes? ¿En qué terreno? ¿Con qué carácter? ¿Bajo qué base? Ahí se halla la discrepancia.

Esta aspiración á la unión, no es más que un vivísimo deseo de rectificación; «hay que unirse» no es más que decir «andábamos equivocados al vivir separados ante un enemigo común.»

Pero ¿cómo puede ser que todos anhelan por idéntico género de unión, cuando hay discrepancias en cuanto á lo que hay que rectificar, cuando aun no nos hemos puesto de acuerdo para designar cual es el enemigo común ante el cual ó al que para hacer frente hay que unirse?

Según los que creemos necesaria la unión dentro de los principios de una rigurosa ortodoxia, el enemigo común es el liberalismo, desde el conservador al anarquista; porque entendemos que el verdadero concepto de orden descansa en la justicia y ésta en el derecho divino; que «orden social» es una palabra vacía de sentido si no se asienta sobre principios incommovibles que lo son únicamente los religiosos; según otros, la unión debe hacerse en vista á la legalidad, en la legalidad y por la legalidad; la legalidad debe ser base y fin de la misma; y en concepto de estos es obvio que la unión debe ser entre los que la admiten contra la revolución fiera que trata de derribarla.

Mas antes de unirse, antes de pronunciar unión bien vale la pena de que se medite cual es el lastre que precisa ser echado, cual la rectificación, cual es el enemigo común.

Si no hay rectificación de procedimiento y, tal vez, de doctrina entre los partidos ó agrupaciones que, dícese, conviene se unan, la cuestión es la misma que planteó D. Alejandro Pidal al llamar á «las honradas masas carlistas» 30 años há; y si en tan largo tiempo nada se ha hecho de útil y provechoso para el orden social, es de temer, es seguro que en lo venidero nada se operará en tal sentido, aunque el anhelo de unión sea más vivo por ser más evidentes y apremiantes las consecuencias que de la *desunión* entre lo que deberían ser clases conservadoras—que no lo son aunque así se las denomine—se seguirán.

Si por unión debe entenderse lo que entiende «El Universo» esto es: que todos apoyemos á D. Antonio Maura para que así resulte robustecido un trono cuya legitimidad y ortodoxia de doctrina y procedimientos son discutidas por los católicos españoles; si por unión debe entenderse que toda alma vote á los candidatos conservadores y los conservadores continúen con su *boycot* á los candidatos tradicionalistas; si por unión debe entenderse que admitamos una Constitución política que repugna á nuestra conciencia; si la unión debe ir dirigida á la consolidación de las doctrinas y procedimientos del partido conservador; tal unión no conviene, no es posible y ningún católico debe ni puede admitirla. No podemos ir á la unión, sinó con ciertas y determinadas condiciones.

Para que la unión sea fuerte y proporcionado dique ante el que se estrelle el furor revolucionario, es preciso que sea habitual y que los que la integren ninguna concomitancia guarden con los elementos y principios revolucionarios; más claro: para que sea posible una leal y fuerte inteligencia con el partido conservador es necesario que éste rasgue el aditamento *liberal* y que se ejerza una prudente pero exculpadora revisión ortodoxa de su programa.

Si no se hace así, la actuación tradicionalista y católica en relación con el partido conservadores bien clara, natural y determinada.

A fuer de buenos católicos y patriotas podremos y deberemos tolerar que hermanos nuestros—equivocadamente según nosotros—no reconozcan la legitimidad, pero lo que no debemos tolerar es una *unión antirrevolucionaria con elementos revolucionarios*, y esto no á título de católicos, ó de patriotas siquiera, sinó á título de hombres que no han perdido el sentido común.

Que interesa la unión es bien claro; que se hace perentoria una solemne rectificación no lo es menos, pero ¿qué se ha de rectificar? ¿quién?

La política seguida por el partido conservador y también por el liberal nos lo expresan bien claramente. ¿Qué han hecho ambos gabinetes ante las dos últimas acometidas revolucionarias? Cerrar las escuelas láicas, clausurar centros ó clubs que, llamándose republicanos no son más que antros maléficis, y coartar y regular el derecho innato de independencia en cuanto tíen re-

lación con la manifestación del pensamiento y con la asociación.

Incidentalmente, pero de un modo solemne han venido los partidos liberales á negar la supuesta saludable eficacia de sus doctrinas y á afirmar su falsedad.

Pues lo que hay que exigir como base de unión es que el partido conservador ajuste su doctrina y procedimientos de gobierno á la saludable enseñanza que se deriva de los complots revolucionarios, que admita en todos tiempos como principio incontrovertible que el *pensamiento puede delinquir*, que la enseñanza religiosa ó antirreligiosa es contraria al orden social y que ninguna civilización puede subsistir si el derecho público y el privado no se conforman, no se basan en los sagrados dictados de la moral evangélica y dogma católico.

Si el partido conservador persevera en sus trece, si el partido conservador no tiende á una seria y ortodoxa reforma de la actual Constitución, si el partido conservador continúa poniendo sobre su cabeza los mal llamados *derechos del hombre*, este partido no lo podrá ser de orden y, por lo mismo, sería cometer un delito contra el dogma, la moral, la patria y el orden social el establecer con él unión. ¿Que retifique y establezca, al menos, un punto de contacto con nosotros!

Para que sea posible una inteligencia de las verdaderas clases de orden con el partido conservador, es necesario que éste entone el *mea culpa*, que reconozca sus yerros pasados y se disponga á la enmienda, más ó menos decorosamente.

Para que el partido conservador pueda ser considerado como partido de orden, es preciso que con mano dura ataje las fuentes de desorden y ate muy cortos á los agitadores aunque sean catráticos de la Universidad Central ó Diputados; es indispensable que sepa más bien prevenirse contra los perturbadores del orden, que castigarles una vez perturbado.

La lucha debe entablarse por los partidarios de las esencias nacionales—Dios, Patria y Monarquía—contra la Revolución en todas sus fases, teniendo presente que, en último caso, vale muchísimo más ir solos que no aliados con elementos que si quieren ir con nosotros, no es por amor á nuestras doctrinas, sinó para aprovecharse de nuestras fuerzas á fin de poder consolidar lo que á ellos más les interesa.

Ir de brazo, aunque fuere vergonzantemente con el partido conservador, dado su actual carácter, sería hacernos cómplices de sus errores, de sus desaciertos.

Bien claro lo dijo, y sabiamente, el Magistral de Sevilla: «Mientras el partido conservador sea lo que fué, liberal manso, pero liberal y por ende revolucionario, nuestra actitud debe ser decididamente de enérgica y no interrumpida oposición.»

Si el partido conservador confiesa llanamente su fracaso, si reconoce que sólo fomentando los sentimientos tradicionales es posible afianzar el orden y levantar á la Patria de su decaimiento, entonces será posible, será un deber parlamentar con él; pero si continúa con la ridícula pretensión de tener contentos á Cristo y al diablo, encendiendo una vela en honor de cada uno, nuestra actitud debe ser *enteramente* opuesta al mismo; nuestro deber será atacarle como nunca lo hayamos hecho, negarle todo apoyo aunque se trate de circunstancias anormales.

Partido de orden, sólo lo es un partido ortodoxo. No hacerlo así, equivale á salvar improbablemente la causa del orden hoy para renunciar á toda esperanza en el día de mañana.

La base de la unión, pues, ha de ser el anti-revolucionarismo, que suena lo mismo que antiliberalismo; el fin ha de ser combatir todo lo que huela á liberalismo doctrinario, que es sinónimo de desorden y revolución.

Faltará ahora investigar qué entienden por *orden* algunos de esos estrafalarios pacifistas, para qué quieren el *orden* y como se portarían una vez establecido este *orden*; pero lector, no va á quedar en el tintero; otro día continuaremos, que el tema es curioso é interesante.

Dr. Veritas.

DEL DIA

Las elecciones municipales.

Las elecciones municipales despiertan en Barcelona un interés que jamás han logrado las de Diputados á Cortes.

Y se concibe: el Ayuntamiento de las grandes ciudades es algo más que una reunión familiar en la que se delibera y decide acerca del encabezamiento y del reparto de las cargas entre los vecinos. El municipio, persona jurídica perfecta, nacida de la misma naturaleza social del hombre, tiene fines económicos que cumplir, pero también fines sociales que realizar: fines sociales que en los pequeños pueblos se cumplen suavemente, sin agitaciones, sin estridencias, gracias á la hermandad en que suelen vivir las autoridades públicas y á la generalmente unánime cooperación de las cabezas de familia. Mas, en las populosas urbes, en las ciudades de vida social intensa, en los grandes centros

de lucha política, moral y económica, en actividad constante los partidos, en discusión perpétua las clases, e fin social del municipio reviste una importancia, una trascendencia tal que solo es comparable á él el fin primordial del Estado, la realización del derecho.

La inusitada actividad que estos días nos ofrecen los centros políticos barceloneses es lógica por demás. La conquista del gobierno municipal equivale no simplemente á un seguro de vida del partido, sino á un seguro de preponderancia. Los que tienen ya representación en el Ayuntamiento, tratan de mejorar sus posiciones; los que carecen de ella, trabajan para intervenir y para fiscalizar.

Los prohombres del radicalismo celebran diarias sesiones, remueven juntas, fundan nuevos círculos, mandan embajadas al *Emperador*, contentan á los *pa-pallonas* y ponen en tensión todos sus nervios para que el día 19 de Noviembre próximo no se vaya por los suelos una mayoría por tantos conceptos presidiable. La agitación que reina entre los elementos de la izquierda, entre los de la conjunción ridículo-republicano-socialista, no es menor que la que ofrece el jaimismo: este conglomerado de incompatibles ha echado á la calle, hasta hoy, dos candidaturas completas para concejales y, dentro de poco, saldrá la tercera por ver si cuaja ya que con las dos conocidas les ha salido el juego un poquito desigual. El Comité de Defensa Social, resuelto á intervenir en la próxima contienda, ha celebrado interesantes asambleas; el Círculo Conservador tiene adoptado su plan; la Junta Gremial ha acordado asimismo presentar sus candidatos.

En la próxima contienda electoral ¿substituirá la coalición de las derechas? ¿Conseguirá la *Lliga* una inteligencia con los elementos de la izquierda catalana?

El problema no puede presentarse más despejado: la *Lliga* se inteligencia con los izquierdistas, ó no. Si lo primero, la entidad catalanista dejará de la mano á jaimistas, conservadores y católicos neutros; si lo segundo, llamará á las puertas de la derecha.

Es natural el silencio de los jaimistas barceloneses; dentro de nuestra Comunidad impera la disciplina y se luchará si los organismos directores del partido así lo deciden. Las contiendas electorales no nos entusiasman mayormente, pero el censo jaimista—unos ocho mil electores—cumplirá con su deber acudiendo á las urnas con conjunción ó sin ella.

Dejemos, pues, que las agrupaciones políticas se muevan y se agiten y barajen nombres y más nombres. El jaimismo está perfectamente organizado y apercebido para ir á la lucha y á ella acudirá con la serenidad de siempre y sin una sola deserción. Nadie pide un puesto en la candidatura—y esto nos diferencia honrosamente de los demás partidos políticos—, pero no faltarán amigos prestigiosos dispuestos á ostentar la representación de la Comunidad tradicionalista en el seno del Ayuntamiento.

Abogo sinceramente por la leal inteligencia con la *Lliga* y los elementos de la derecha. Si esta conjunción no se realiza como en las últimas elecciones provinciales, creo habrá llegado el momento de que las derechas den pruebas de su vida y su pujanza en esta hermosa Barcelona, tan pésimamente regida y administrada.

Vasco-en-Sellos.

LITERARIAS

La golondrina.

Pregunté á una golondrina que venía de Froshdorf, si sabía algunas nuevas de mi R... y mi Señor.

—Colgado tuve mi nido encima de su balcón; muchas veces, contemplándolo, con ternura suspiró.

Hablaba consigo á solas y escuchar me pareció un nombre que pronunciaba palpitando de emoción.—

—Yo también, golondrinita, preparando un nido estoy: cuando emigres á tu patria, díselo al pueblo español.—

—Relumbraron sus dos ojos con la llama del amor y las auras de la tarde con un beso estremeció.

A su beso respondía con su trino el ruiseñor, era cántico de amores que la fronda coreó.

—Ya me empuja á mis hogares de los fríos el rigor; á mi paso por España, ¿quién diré que me envió?

—Díle que eres mensajera de su R... y su Señor, heraldo de los amores de Don Jaime de Borbón.—

Ascanio.

POLÍTICAS

LO DE PORTUGAL

Mientras en Lisboa tenían lugar las fiestas en celebración del primer aniversario de la proclamación de la república, en las comarcas del norte de Portugal se organizaban los monárquicos, para proceder á la contrarrevolución, con vivas á la monarquía y á las órdenes del bravo capitán Paiva Couceiro.

Dice de este digno militar un corresponsal de Madrid, que es todo un caballero y que lleva impreso en toda su persona el sello de la marcialidad.

Cumple un año que en Lisboa rodó por los suelos el Trono de los Coburgo, y triunfó la república. ¿Qué ha pasado en doce meses? El día 4 de Octubre de 1910, Braga, era la idea; Costa, la acción; Machado—don Bernardino—era el ejemplo. El día 6 de Octubre, horas después de la victoria, otro Machado—Machado dos Santos—era el héroe; Braga, el símbolo; Costa, la intrepidez; Almeida, la seriedad; Machado—don Bernardino—encarnaba la práctica y el consejo.

Hace dos meses Machado—don Bernardino—era el obstáculo; Costa era el peligro; Dos Santos actuaba de Júpiter, y Teófilo Braga era Don Nadie, arrinconado como lo tenían, al punto de que al pasaporte no hubo para don Teófilo ni una alabanza, ni una frase de elogio, ni un recuerdo.

D'Arriaga surgió, desenterrándolo á la vida activa, y decimos que desenterrándolo porque muchos en Portugal hasta ignoraban que existiese. Su nombre no sonaba, y la sorpresa fué enorme porque la masa no le conocía. Los pocos que de él conservaban vagas referencias sacaron á relucir, como mérito positivo, que uno de sus ascendientes fué Hugo Capeto. Y nada más...

En Portugal ha reinado, durante un año, la anarquía política, el despotismo, el despilfarro, la coacción, la represión más violenta é infame. En Portugal, como en todas partes, los republicanos se han distinguido por lo cesaristas y déspotas. No es extraño, pues, que en Portugal haya hecho explosión la protesta armada contra un régimen que deshonor y oprime al pueblo que tiene la debilidad de haberlo tolerado por espacio de doce meses.

En concreto nada se sabe de lo que en Portugal ocurre. Hay telégrafo con hilos y sin hilos; hay teléfono, hay ferrocarriles, automóviles y aeroplanos; tienen allá el Gobierno representantes, corresponsales de prensa y las Agencias, amigos los particulares, y todos ellos á su disposición mil medios, que el progreso les proporciona, para enterarnos. Es igual: no hay forma de saber la verdad. Sólo, sí, se sabe que allí ha ocurrido un levantamiento popular, más ó menos importante, que fuerzas monárquicas armadas han entrado en algunas poblaciones y que Paiva Couceiro ha dirigido al pueblo portugués una proclama, llena de amor patriótico, y de la cual copiamos los siguientes párrafos.

«¡Ciudadanos! En estas condiciones generales me propongo asumir provisionalmente el Poder, con la colaboración de una Junta gubernativa.

Ese Gobierno no legislará, no reformará. No promulgará más que las medidas indispensables al restablecimiento de un régimen de orden y de libertad, igual para todos, dentro del cual se realizarán elecciones en términos que traduzcan de hecho la expresión de la voluntad nacional.

Además, como consecuencia necesaria del pensamiento que inspira al Gobierno, anula la legislación política de la gerencia republicana, y considera suspendida la legislación civil y social hasta su posterior examen por las Cortes, manteniendo todavía vigentes eventualmente aquellas disposiciones orgánicas, cuya brusca suspensión pudiera acarrear trastornos ó inconvenientes.

Las autoridades y Corporaciones administrativas están inmediatamente sustituidas.

En lo que respecta á la legislación anterior al 5 de Octubre de 1910, en este período transitorio, se deliberará oportunamente cuáles de las leyes precedentes, electoral, de imprenta y reunión deban aplicarse.

Tendrán en cuenta, para evitar repeticiones perturbadoras en los Centros y servicios del Estado, las ofensas que pudieran ser hechas á los derechos regularmente adquiridos, aunque lo hayan sido bajo el régimen republicano, salvando como es natural, los altos intereses de la pública conveniencia.

Debe, no obstante, entenderse que, por encima de todo, el criterio determinante de los actos del Gobierno será aquél que en conformidad con las circunstancias que sobrevengan, concorra mejor y más de prisa á la cesación del estado revolucionario y á llevar al espíritu inquieto de los ciudadanos el sosiego de que tanto carecen y posesión de la idea de seguridad y del goce pacífico del fruto de su trabajo y de sus fueros civiles de una libertad sin ficciones ni argucias.

¡Ciudadanos! Tenemos á la vista la bancarrota financiera y el descalabro del orden social.

¡Bajo la unión y el juicio podremos salvarnos!
Que cada uno entre en paz en el lugar que corresponda.

Que todos acepten voluntariamente un Gobierno de autoridad y de disciplina.

¡Ciudadanos! Orden y concordia. Y en el trabajo y en la escuela hallaremos todos el camino del mejor porvenir.—ENRIQUE PAIVA COUCEIRO.»

Y ¡ay si el pueblo portugués no se levanta en masa á la voz del bravo capitán Paiva Couceiro! ¡Ay si no lucha con ardor y entusiasmo contra los déspotas que descargan sobre su rostro el látigo del verdugo! No habrá paz, ni pan, ni libertad, ni siquiera dignidad para los cobardemente vencidos.

Rebec.

El Patriotismo de Pío X.

La guerra italo-turca ha dado pie á algunos periódicos para describirnos á un Pío X entusiasmado por el actual conflicto entre Italia y Turquía.

Ningún comentario haríamos, si la mala fe no acompañara á muchos de los que con capciosos epígrafes, se ocupan del patriotismo de Pío X.

Azzati, no ha mucho, echaba en cara al clero la falta de patriotismo por aquello de que: «el católico no reconoce otra patria que el Vaticano». Ahora, los mismos partidarios de aquél, por lo que he podido leer en algunos periódicos, escriben de la siguiente manera: «Entusiasmo de Pío X» «Rogativas en Italia por el triunfo de sus ejércitos». En que quedamos: ¿somos ó no patriotas, los católicos?

Eso de que en algunos casos se nos tilde de *sin patria* y en otros eleven nuestro patriotismo hasta lo indecible, no crean ustedes que obedezca del todo á la falta de memoria ó á ignorancia: hay en ello una aviesa intención.

Las conquistas del mundo por la Iglesia han sido llevadas á cabo con las armas de la paz, no de la guerra: sin armas ni dinero, doce hombres derribaron el imperio de los césares; alcanzaron ascendente sobre el mundo merced á la virtud de la doctrina de Jesús, toda amor y paz; los Papas atraen la atención de la humanidad, no cuando se manifiestan con el carácter guerrero, bélico, sino cuando aparecen como mensajeros de la Paz, padres bondadosos de todos los hombres.

Pues bien: para sustraer esa atención de la humanidad ese influjo, que quieras ó no, ejerce la bondad de los Papas en los corazones, aún de los incrédulos, conviene á algunos pintar al Papa, ora como quien tiene sed de dinero, ora enredado en las mallas de la ignorancia, y en el caso presente, con carácter guerrero, como si tuviese sed de que las armas italianas entraran en lucha y triunfasen.

Yo, por lo menos, así lo he interpretado—y no creo haberme equivocado—al leer tendenciosos epígrafes y artículos en algunos periódicos de carácter sectario, con los cuales se nos ofrece un Pío X loco de entusiasmo por el conflicto italo-turco.

Creo del caso fijar bien ese sentimiento que malévolamente algunos desfiguran.

Hará unos cuatro meses que al Cardenal Gibbons decia Pío X: «Os felicito por los trabajos hechos en favor de la paz internacional; hoy sobre todo, que dados los adelantos, vemos esas máquinas destructoras, esos instrumentos de guerra de que se pertrechan las naciones aperciéndose á la defensa; espanta, horroriza el pensar sólo en los estragos que pueden causar.»

Ya ven, pues, como Pío X más que guerrero es pacifista, padre amoroso de toda la humanidad, y ese carácter es lo que le agiganta, como engrandeció al inmortal León XIII, como ha engrandecido la mayoría de los pontífices de la Iglesia.

La Iglesia bendice las armas, implora la protección divina no para que las guerras sean cruentas, no para que corran ríos de sangre humana, como se pretende hacer creer por algunos epígrafes y artículos, sino para que cesen pronto y se derrame en ellas la menor cantidad de sangre. En las Letanías encontramos: «De pestes, terremotos y guerras, ¡libranos uno y trino Señor!». El himno de paz es el himno incesante que todos los días y á todas horas canta esa misma Iglesia toda paz, toda amor.

Por lo mismo, Pío X no enloquece de entusiasmo ante el actual conflicto. No tiene sed de guerra; El, al implorar el auxilio del cielo, al bendecir las armas, caso de que las haya bendecido, lo habrá hecho con el corazón amargado por las luchas entre los hombres, con el intento de que pronto se solucione el conflicto, derramando la menor cantidad de sangre posible.

Grandes son los hombres que en la guerra luchan y se sacrifican; no lo son menos los que la temen, y suspiran á fin de que no la haya; los que apuran todos los recursos para evitarla. Los que más se han distinguido en ese segundo orden han sido los Papas: han sido Pío IX, León XIII, Pío X. Por eso el genio de la guerra, Bonaparte, temblaba ante el Papa; por eso las naciones pequeñas, las más amenazadas, han buscado siempre refugio en el bondadoso corazón de los Papas.

Juan Rodríguez.

RÁPIDAS

CON MOTIVO DE LAS ELECCIONES MUNICIPALES

A los tradicionalistas nos ha perdido siempre lo mismo: el ser más guerreros que políticos. Otros partidos no tienen espíritu guerrero; no pueden pensar para el logro de sus fines, para la conquista del poder ó la implantación de su programa, en una acción guerrera; no pueden confiar en hacerse temer y respetar, en hacer valer sus derechos con la fuerza armada cuando lo reclamen las circunstancias, porque son inútiles para ello, porque no cuentan con adeptos bastantes y decididos para una acción de tal índole, ni aun tienen inclinación alguna hacia ese lado; de aquí que hayan trabajado asiduamente y con todas sus fuerzas en el campo de la política, solamente en la Prensa y las elecciones, de una manera especial. Por esto es el jaimista el único partido á quien temen los gobiernos, el único partido de fuerza eficaz.

Con todo, es el mayor de los errores en que hemos caído el no trabajar bastante como hubiéramos podido y como hacer debíamos en todos los terrenos, en todos los campos sin olvidar, como desgraciadamente en gran parte hemos descuidado, prensa y elecciones. Claro que no hemos de perder de vista las luchas armadas, único medio eficaz para salvar la Patria en momentos difíciles, pero combinadas las dos acciones, la de la fuerza y la de la política, fácil hubiera sido á no dudarlo, lograr de una vez el triunfo definitivo, lo que no se ha conseguido por ahora por haber olvidado aquello de que en tiempo de paz es cuando debe prepararse la guerra, para así asegurar la victoria. Y el mejor modo de prepararse y prevenirse es luchar siempre y sin descanso en las luchas incruentas que con frecuencia tienen lugar: las elecciones y de un modo especial las provinciales y municipales.

Los demás partidos tienen admirablemente montada la organización electoral; no hay ciudad, población ni lugar alguno por pequeño é insignificante que sea en que no cuenten con su correspondiente Junta ó Comité, permanentes en su mayor parte, y que trabajan activamente y de continuo en su esfera de acción aun en las épocas en que nadie, al parecer, piensa en elecciones, con vistas á la elección próxima, sea la que fuere.

Así da por resultado que sus organismos directores cuando llega el día de la elección salen al dedillo y sin temor de equivocación, salvo casos contadísimos, con cuantos electores y con que elementos cuenta en cada localidad el candidato ó candidatos de la agrupación por ellos dirigida. Así es como logran aprovechar todas sus fuerzas y también las que no son suyas, los neutros y los nuestros no pocas veces, mientras nosotros nos quedamos sin representación ó con una representación exigua y á veces ridícula y risible por la desproporción en que se halla con las fuerzas y elementos que en el país nos son adictos, en las Cortes, Municipios y Diputaciones.

Importantísimas son las elecciones municipales; el triunfo en ellas da la clave del triunfo en la población, lo que garantiza la libertad de propaganda y de acción además de otras muchas y no despreciables ventajas. Añádase á ello que el tener los Municipios es lo que más facilita la victoria en tratándose de elecciones de diputados así provinciales como á Cortes. Siendo lo más importante, lo primero y principal: que los Municipios son los directores y administradores del pueblo y de sus intereses, del patrimonio de los pobres y, por lo mismo, como católicos, como tradicionalistas y en consecuencia como amantes verdaderos del pueblo, no podemos dejar de ningún modo que los pueblos que no cuentan con otro apoyo que el de los buenos, sean dirigidos por hombres perversos, y sus intereses administrados por manos dilapidadoras, rapaces y largas de uñas no pocas veces.

De aquí que debiéramos con gran empeño preocuparnos de esta clase de elecciones, y sin embargo las tenemos casi del todo olvidadas. En el próximo Noviembre deben tener lugar, y mientras los enemigos nuestros se preparan á la lucha y activamente trabajan preparando el terreno, nosotros dormimos y no sólo no trabajamos ni siquiera se habla de ello entre los nuestros, sino que tampoco se han dado cuenta la mayoría de los jaimistas, creo yo, de la proximidad de la fecha.

Obrando así, con tal imprevisión y descuido no es extraño que no saquemos provecho alguno de las elecciones, sino que más bien redunden las más de las veces en perjuicio nuestro, que sean con frecuencia un bochorno para nuestra Comunidad política, que nadie ó muy contados sean los que luchan con entusiasmo, que sean derrotados nuestros candidatos saliendo de las urnas á su favor un pequeño número de votos, una exigua minoría que sólo sirve para ponernos en ridículo y hacer reír á nuestros adversarios.

No, no estamos en lo cierto cuando achacamos toda la culpa á la corrupción del sufragio, á la inmoralidad reinante en materia de elecciones y á las malas artes del caciquismo. Son, sí, causas todas que contribuyen y en mucho al triunfo de los enemigos religiosos y po-



UN EJEMPLO Á SEGUIR

ITALIA.—Que ¿qué dirán ó qué harán las Potencias? Ríete de ellas, amiga España, que bastante trabajo tienen en su propia casa. Cuando esté bien posesionado de Trípoli, tendré el gusto de ponerlas un B. L. M. y *tutti contenti*.

líticos, ocasionando desastres y fracasos á nosotros los tradicionalistas y á los católicos en general; pero la causa principal es otra. La causa principal y la más eficaz de ellas es nuestra desidia, nuestra imprevisión, es que nos sobra fuerza y heroísmo, pero nos falta táctica política.

A ver cuando amanecerá el día dichoso en que nos demos cuenta de la realidad y despertando del sueño letárgico en que nos hallamos sumidos, cambiemos de procedimiento luchando en todos los campos en que se nos presente la lucha, y empleando armas modernas como exigen la actualidad y la realidad de los hechos.

Votos en tiempo de paz. Armas en tiempo de guerra.

Silvio.

CAUSAS Y REMEDIOS

No cabe duda alguna, las circunstancias son críticas. España y el mundo civilizado se están jugando la última carta. Como anteriormente lo hice notar, si la pasada huelga revolucionaria la preparan á tiempo y toman parte en ella todas las fuerzas socialistas, á estas horas España sería un montón de cadáveres y ruinas.

A la tercera va la vencida. Si no se desarma á la revolución; si se deja que los asuntos públicos sigan la misma dirección que hasta ahora; si pasado el susto volvemos á caer en la despreocupación que nos atosiga en no lejana fecha la anarquía asaltarán los débiles poderes que no han sabido combatirla y extenderá su cetro destructor sobre España.

Hay que trabajar para salvar á la sociedad y salvarnos con ella. Hay que destruir las causas engendradoras de tantos desastres y aplicar los remedios oportunos para cicatrizar las llagas de la nación.

Primera causa del socialismo es la falta de fe. Hombres nefastos han quitado al obrero les creencias cristianas y lo han arrojado así, indefenso en las garras de la desesperación. Si no hay Dios ni otra vida; si pasadas las puertas de la muerte se penetra en la región oscura de la nada, sin que el divino é inapelable juez examine las obras que forman la urdimbre de la existencia para darles ó eterna recompensa ó castigo eterno, entonces — no hay remedio — todos hemos de buscar la felicidad en esta vida. Gozar todos los placeres, huir de toda pena y sacrificio, buscar toda clase de comodidades, amontonar dinero para comprar el goce, tal será el supremo fin de la existencia.

Lógico será entonces que el obrero cuya vida es un tejido de miserias y privaciones, busque salir de tan lastimoso estado. Lógico será que, al no poder gozar, sienta primero envidia y después odio feroz al afortunado que insulta su miseria con sus blasfemias y con su vida sibarita. En la fe hallaba antes consolaciones y esperanzas. El pensamiento de que todo un Dios había sido obrero como él y como él había ganado el pan con su trabajo, le enaltecía; y la confianza de que en breve se trocarían sus dolores y sufrimientos en dichas inefables, le hacía llevar sus fatigas y tolerables sus privaciones.

Con malos ejemplos primero y después con enseñanzas vertidas continuamente en conversaciones, periódicos y mítines han arrebatado la fe al proletariado los mismos que más interés tenían en que guardase aquellas salvadoras creencias, y hoy vemos los resultados.

Hay que trabajar para que la fe vuelva á reinar en las inteligencias y la caridad en los corazones; hay que trabajar para que las creencias cristianas vuelvan á ser el alma de la sociedad española, sino estamos perdidos.

Pero, pocos resultados se conseguirán en este terreno, mientras reine el liberalismo. Claro está que los católicos debemos emplear cuantos medios nos sugiera la caridad, el amor que debemos profesar al obrero, y el celo por la gloria de Dios, para neutralizar las enseñanzas impías y socialistas. Debemos imitar á los católicos sociales de Bélgica y Alemania instituyendo obras de preservación, de apoyo, de socorro, de perfeccionamiento del obrero; aunque, dada la tendencia al mal ingénita en el hombre, más fácil será arrastrar al obrero al crimen halagando sus instintos, excitando sus pasiones y ofreciéndole sueños irrealizables de ventura que indicándole sus derechos y deberes y enseñándole que sólo en la vida futura cesarán sus fatigas y dolores si los acepta con resignación.

Por esto la raíz del mal está en el liberalismo, y los paliativos con que se pretende curar la epidemia social que padecemos, sólo servirán para alejar unos cuantos días el fatal desenlace. Si la prensa sigue vomitando blasfemias, publicando escándalos, atizando pasiones, sosteniendo errores, sustentando injusticias y propagando calumnias; si en el teatro, en el cine y en la revista se continúa excitando las pasiones más vergonzosas y los instintos más depravados del hombre; si el obrero sólo ve en las gentes adineradas la compra del placer sin respeto á ley alguna; si los gobiernos dejan que los embaucadores socialeros, aprovechándose de estas circunstancias sigan organizando las huestes revolucionarias, entonces, en no lejana fecha, veremos realizarse esa horrible pesadilla que flota sobre todo espíritu pensador.

No hay remedio. O España acaba con el liberalismo ó el liberalismo acaba con España. O Don Jaime ó la

anarquía. O la Cruz extendiendo desde el poder su benéfica influencia, ó el siniestro fulgor del incendio alumbrando los mayores horrores de que ha sido teatro la tierra.

P. S. Egusquiza.

SOCIALES

EL SINDICALISMO

El sindicalismo, poderosa arma así defensiva como ofensiva, va tomando tanto incremento entre el mundo trabajador, que á juzgar por sus progresos durante los últimos años, dentro poco no quedará quien no proteja su actividad ya como patrono ó ya como obrero con la bandera de un sindicato.

La propaganda que del sindicalismo hacen sus partidarios por una parte, y en la experiencia propia de la necesidad de mútua protección por otra, son las dos causas que van atrayendo al sindicalismo aún á los más amantes del silencio y quietud de su casa.

En la vida moderna, es una imprescindible necesidad, dentro poco será una universal realidad. Lo que importa es que esta nueva y portentosa fuerza social vaya dirigida y bien aplicada, informándose en los progresivos y caritativos principios del cristianismo, y no en los destructivos y sanguinarios del socialismo.

Sindicalismo cristiano y sindicalismo socialista serán á no tardar los dos colosos que se disputarán el gobierno del mundo.

España, si bien que tarde, va entrando por el camino del sindicalismo, que en su principio ha sido casi exclusivamente socialista, pero que en la actualidad va cediendo el paso al cristiano gracias al infatigable celo de numerosos apóstoles sociales eminentemente católicos.

Bélgica en 1909 contaba con 160,000 sindicalistas y 40,000 cristianos. En Francia en 1908 existían 3,965 sindicatos patronales, 5,526 obreros y 170 mixtos. Los primeros se componían de 331,475 socios, los segundos de 957,102, y los terceros de 34,388; existían además 4,425 sindicatos agrícolas formados por 771,452 obreros, dando un total de 2,094,417 sindicalistas.

Alemania en 1909, tenía 275,000 obreros y 22,000 obreras sindicalistas cristianos, 45,000 amarillos y en 1907 tenía además 1,875,146 obreros que según sus estatutos no pertenecían á partido alguno pero que prácticamente eran socialistas. Las obreras declaradas francamente socialistas ascienden á más de un millón y sostienen un diario que cuenta 85,000 abonadas. Total 3,215,000 sindicalistas.

Inglatera tiene 2,378,248 obreros sindicados; los Estados Unidos 1,588,000; las Colonias francesas 944,761; Austria 482,279; Hungría 102,054; Italia 503,991; Suiza 115,800; Holanda tiene 2,253 sindicatos con 143,850 miembros de los que 34,000 son protestantes y 11,650 son católicos.

¡Cuánto campo nos queda por correr á los católicos y en especial á los católicos españoles.

Juan Comellas, Sch. P.

VARIAS

Compra de terrenos.—Ha salido para Marruecos el millonario español don José Menéndez, quien se propone adquirir grandísimas extensiones de terreno en las principales zonas de nuestra influencia.

Se propone ofrecer estos terrenos á los regionales más adaptables á aquel clima, como los valencianos, andaluces y allicantinos; cederles las tierras mediante el pago en diez anualidades de su propio valor, y facilitarles aperos de labranza, maquinaria agrícola y abonos químicos que fertilicen aquella zona en beneficio exclusivo de los españoles.

Aparte del cuantioso capital que tiene disponible para este efecto, cuenta con el apoyo decisivo de un grupo español de América, que puede reunir 500 millones de pesetas.

Ley del embudo.—A Melilla y al teatro de las operaciones militares de España en el Riff van todos los periodistas que quieren, y allí les permiten incorporarse al Estado Mayor y adquirir datos é informaciones que luego sirven á la prensa madrileña, sin que á nadie con muy buen criterio se le haya ocurrido censurar que se otorgan á los periodistas estas facilidades.

Pero va á Melilla nuestro ilustre amigo el señor Llorens con objeto de enviar al *Correo Español* interesantes informaciones de la campaña y completar sus estudios militares, y la prensa liberal se indigna, protesta y clama á las alturas por el hecho de que á un

prestigioso escritor jaimista, que es á la vez insigne estratega, se le concedan iguales honores que á cualquier currinche del *trust*.

¡Son deliciosos estos demócratas!

Agrupación Escolar Tradicionalista.—Accediendo á los ruegos que se han dirigido á la Junta, el plazo de admisión de trabajos destinados al Certámen político-científico-literario que se celebrará próximamente, ha sido prolongado hasta el primer domingo de Noviembre.

Se han recibido numerosos trabajos, y se esperan muchos más, ya que habiéndose prolongado el plazo para admisión de trabajos, podrán aprovecharse durante un mes las facilidades de consulta que ofrecen las numerosas bibliotecas públicas de Barcelona.

Una arbitrariedad.—El día 23 del corriente va á procederse en Tetuán á la subasta de los bienes del Maghzem que administra la Dirección de la Deuda pública.

Algunos españoles que se proponían tomar parte en la subasta se muestran muy disgustados ante el procedimiento adoptado por la Delegación de la Deuda, que, como es sabido, es francesa, para hacer, como vulgarmente se dice, mangas y capirotes y adjudicar el arrendamiento á quien bien le plazca. Este procedimiento consiste en obligar á los licitadores á suscribir en el momento de presentar sus propuestas la siguiente cláusula, que, traducida literalmente, dice:

«Reconozco por la presente á la administración de la intervención de la Deuda el derecho de no tomar en cuenta mi oferta aunque sea la más elevada, y de proceder á una nueva subasta, sin otro derecho para mí que el de recoger la fianza provisional entregada.»

Urge que por el Gobierno español se proteste contra tan arbitraria exigencia. Para que se vea bien claro el propósito perseguido, abiertamente hostil á los españoles, bastará saber que siendo español el interventor de la Deuda en Tetuán, sus jefes jerárquicos franceses le han obligado á pedir una licencia, que disfrutará en el propio Tetuán; de modo que el día 23, es decir, el de la subasta, le sustituirá un francés.

¡Valiente apoyo!—Convocados por la Juventud Radical Graciense se reunieron los presidentes de Juventudes Radicales en su local social de la calle Mayor de Gracia, acordando telegrafiar al presidente de la República portuguesa, ofreciéndose á salir voluntarios para combatir á los monárquicos de aquel país levantados en armas, y abrir alistamiento.

¡Que vayan los valientes que concurren á San Feliu, el día del Aplech jaimista!

En San Juan de las Abadesas.—El pasado domingo reinó mucho entusiasmo en esta población con motivo de celebrarse allí una velada como primer acto de propaganda para conseguir la restauración del histórico monasterio.

Tomaron parte en la velada los doctores don Francisco de P. Codina y don José María Baranera, canónigos respectivamente de Vich y Barcelona; el arquitecto don José Puig y Cadafalch; el director del Museo episcopal de Vich, Rdo. don José Gudiol; el abogado don José María Boix y el presidente del «Centre Excursionista de Catalunya», benemérita entidad, á algunos de cuyos socios, junto con otros buenos patriotas de la referida villa, se deben las actuales iniciativas que es de desear se puedan ver realizadas.

Juegos Florales Jaimistas de Borjas Blancas.—La Comisión organizadora ha publicado el siguiente remitido:

«Atendiendo á las oportunas indicaciones recibidas del señor Jefe Regional el Excmo. señor Duque de Solferino, debidas á las presentes circunstancias excepcionales, la Comisión organizadora y la Junta del Centro, de acuerdo con la Provincial de Lérida, suspenden la fiesta de la bendición de la bandera y Juegos Florales que debía tener lugar el día 8 del presente mes de Octubre.

Borjas Blancas 27 de Septiembre de 1911.»

—Con sorpresa habrá llegado á conocimiento de nuestros lectores, por conducto de la prensa diaria, la anterior noticia suspendiéndose autorizadamente las grandes fiestas Jaimistas que para el pasado día 8 proyectaban nuestros entrañables correligionarios de Borjas Blancas. Pero no hay que extrañarlo, pues la razón queda bien patentemente expuesta y es poderosa.

Por otra parte, los Juegos Florales Jaimista de Borjas Blancas—primeros que celebran en España—han logrado un éxito grandioso indiscutible. Y ese éxito no puede perderse, ni ha pensado nunca en suspenderse DEFINITIVAMENTE el hermoso acto de propaganda que en aquella población jaimista por excelencia se proyectaba. Así es que podemos prometer que la fiesta celebrarse y con todo el esplendor que su importancia y el entusiasmo y sacrificio de aquellos nuestros correligionarios requieren.

En su día lo anunciaremos con tiempo y con la merecida extensión. Y entretanto vaya una felicitación cariñosísima á los valientes y activos Jaimistas de Borjas Blancas por el éxito alcanzado en sus Juegos Florales con las 107 composiciones recibidas, y por la fiesta hermosa que preparada queda para su oportuno tiempo y á la que hemos de aportar toda nuestra cooperación y el entusiasmo de todos los tradicionalistas catalanes. Hasta el próximo anuncio.

—La dignísima Comisión de los Juegos Florales nos suplica la reproducción del siguiente acuerdo aclaratorio, tomado de nuestro estimado colega *El Correo Leridano*:

«En la lista publicada en estas columnas, de los trabajos premiados, se incurrió al darlas á la imprenta en las siguientes equivocaciones y omisiones:

A la Flor natural.—Ha de ser Mención 1ª en lugar de accésit el trabajo núm. 71 que lleva por lema «¡Viva D. Jaime!»

Al tema V.—Tiene accésit el trabajo que lleva el núm. 54 con el lema «Gloria al campeón del Catolicismo.»

Al tema XII.—Tiene el segundo accésit el trabajo núm. 69 que lleva por lema: «Cansons de la mena.»

«*La República española en 191...*»—El éxito de este interesante libro ha superado en mucho las esperanzas de sus autores los señores Cirici Ventalló y Arrufat Mestres. En unas cuantas semanas de los meses de verano, los menos propicios para la venta de obras, se ha agotado por completo la primera edición de 16.000 ejemplares, caso excepcionalísimo en los anales de la librería. Y se ha agotado la edición cuando los pedidos, tanto de España, como del Extranjero y de América, en vez de amenguar eran más frecuentes y considerables.

En vista de ello, los autores están trabajando activamente en la preparación de la segunda edición de la obra que no tardará mucho en ponerse á la venta y que, según nuestras noticias, no será una simple reimpresión, sino casi una nueva obra, gracias á importantes correcciones, reformas y adiciones.

Todo hace, pues, suponer que la segunda edición de *La República española en 191...*, notablemente corregida y aumentada, tendrá un éxito tan extraordinario ó más, si cabe, que la primera.

Biblioteca de "La Bandera Regional"

Historia del Carlismo:

Tomo I. Carlistas de Antaño: Con 50 retratos y biografías de los principales héroes de la guerra de los Siete años. Al frente, Carlos V y Carlos VI.—2'50 pesetas.

Tomo II. Cruzados Modernos: Con 50 retratos y biografías de los principales jefes del Ejército isabelino que se adhirieron al Carlismo al estallar la Revolución.—Al frente, Carlos VII y Doña Margarita.—2'50 pesetas.

Tomo III. Príncipe heróico y soldados leales: Con más de 100 retratos y biografías de personajes tradicionalistas y, al frente, el retrato y biografía de D. Jaime III.—2'50 pesetas.

Cantos á la Tradición: Tomo de 100 páginas donde el celebrado vate don P. Sanchez Egusquiza ha derrochado su inspiración y sus entusiasmos por la Causa Tradicionalista.—1 peseta.

Balmes y León XIII: «LA ENSEÑANZA SOCIAL DE BALMES Y LA ENCÍCLICA «RERUM NOVARUM» DE S. S. LEON XIII» es el título de este precioso libro en que el Dr. D. Gabriel Auguet Pbro. ha hermanado las enseñanzas sociales de esos dos grandes doctores de la Iglesia.—1 peseta.

La Heroína de Castellfort: Narración de la vida de esta heroína mujer que en la última guerra empuñó las armas en defensa de la causa de Dios, Patria y Rey.—1'50 pesetas.

Homenaje á los héroes de la Independencia: Folleto de 64 páginas con profusión de grabados de aquella memorable guerra y narración de los hechos gloriosos de Bailén, Gerona, 2 de Mayo, Zaragoza, el Bruch, etc.—25 céntimos.

Las Cortes de Cádiz.—Folleto de gran actualidad, en donde se hace historia y se comentan aquellas aborrecibles Cortes.—Sus hombres, sus doctrinas y sus efectos.—15 céntimos ejemplar.—100 folletos, 10 pesetas.

Esbozo del Programa Tradicionalista: Folleto de 16 páginas, de doctrina política, donde aparece quintaesenciado nuestro programa en todos sus aspectos.—Propio para ser repartido en los mítins y fiestas jaimistas.—100 ejemplares, 3 pesetas.

Postales Tradicionalistas: Colección de 12 postales.—I. La España tradicional.—II. Don Jaime de Borbón.—III. Don Carlos de Borbón.—IV. Doña Margarita de Borbón.—V. Don Alfonso de Borbón y de Austria-Este.—VI. Generales carlistas muertos en campaña.—VII. Trofeos liberales tomados por los carlistas.—VIII. Don Juan de Borbón y de Braganza.—IX. Don Carlos Luis de Borbón (Conde de Montemolin).—X. Don Carlos M.^a Isidro de Borbón (Conde de Molina).—XI. D. Tomás de Zumalacárregui, General en Jefe de los Ejércitos de Don Carlos V.—XII. D. José Martínez Tenaquero, Jefe de Estado-Mayor de Don Carlos VII.

Una peseta colección.

M.E.C.D. 2016

A LA BAYONETA...

LOS ETERNOS FARSANTES

El Progreso, órgano de Lerroux y de las damas rojas, en Barcelona, decía en la primera página:

«Turquía es un estorbo inmenso para la libertad y el progreso; nación moribunda, pronto hubieran caído ó caerán sobre ella las grandes potencias del Norte, y el mundo latino va á ver mermaa y tal vez disputada su influencia en el Mediterráneo. Así es que es obra civilizada y europeizadora hacer retroceder el poder turco y musulmán del Mediterráneo...»

Esto escribía *El Progreso*, con aires de gran diplomático conocedor de los secretos políticos de las grandes naciones.

Pero, esto, lo debió decir copiándolo de otro periódico, por cuanto en la misma página, y en otro artículo decía, dando cuenta á sus lectores del conflicto italo-turco.

«Deseamos ardientemente el triunfo de Turquía por tres razones: por justicia, para que se afirme el régimen democrático de los Jóvenes Turcos y para que termine el odioso é inesperado cesarismo de los Sabyoyas.»

Si así, tan contradictoriamente, opina *El Progreso* ¿cómo opinarán los borregos que leen ese cien pies, órgano de Lerroux y del insignie defensor de los apaches franceses?

¡Cuánta brutalidad la de esa gente, cielo santo! Piden á grito pelado una albarda y un puñado de cebada.

Fray Clarito.

FOGONAZOS

El señor Canalejas hace unos días anunció que en adelante no recibiría á los periodistas.

No obstante, dijo el señor Presidente, si algún periodista necesita entrevistarme para cumplir con los deberes informativos, yo tendré mucho gusto en recibirle en mi domicilio particular.

Esto es: Canalejas no sabría abstenerse de su charla con los chicos de la Prensa.

Y desde aquel día ha vuelto á conferenciar públicamente diez ó más veces con los periodistas.

Canalejas hace honor á su carácter. ¡Qué seriedad para un jefe de Gobierno!

El señor Dato ha manifestado que los conservadores cuando vuelvan al poder, marcarán rumbos de una política paternal donde tengan cabida todas las aspiraciones.

Si ha de ser el partido conservador quien nos traiga esa política paternal, esperémosla sentados.

Parece más bien, y es más probable que nos traiga el partido conservador, si vuelve al poder, lo que en 1909: desaciertos á granel y, como naturales consecuencias, revueltas populares, sangre y ruinas...

Quizá más por fatal sino, que por maldad de sus hombres.

Ha manifestado también que al ser poder abordarán de frente la cuestión internacional, no para ir á la guerra sino para salvar á España comprometida en esta empresa.

Al leer esto se le pone á uno piel de gallina. Porque cuando esos políticos del régimen dicen una cosa, puede creerse generalmente que será otra, lo contrario siempre.

Pensar que puede y aún que quiere salvar España un partido dinástico es no tener conocimiento alguno de la realidad.

Sólo es bueno para dicho en día «de Inocentes.»

En algunas casas de banca de Málaga hay cheques por valor de unos cinco mil duros sin que los interesados se hayan presentado á cobrarlos.

¿Parecerá esto cosa rara?

A primera vista, sí. ¡Buenos están los tiempos para que se dejen sin cobrar cheques de veinticinco mil pesetas!

Con todo tiene este fenómeno una muy sencilla explicación:

Es que los interesados están en las cárceles por haber sido detenidos á causa del movimiento revolucionario.

Los cheques aquellos se habían recibido de los Bancos judíos de París y Bruselas que los giraban para que se hiciese la revolución.

Hay cosas que parecen extrañas y sin embargo nada tienen de inexplicables.

Los radicales barceloneses, ignorando tal vez aquello de que «aunque se vista de seda la mona, mona se queda», como perfectos monos y con el mismo instinto de imitación de aquellos graciosos animales, (aunque lo de graciosos se lo olvidaran) quisieron remedar á los jóvenes jaimistas organizando como ellos una cuestación á beneficio de los epidemiados del Vendrell.

Los jaimistas recaudamos dos mil pesetas; los radicales, que se dicen amos de Barcelona, recaudaron trescientas ochenta y siete pesetas.

La diferencia es poca que digamos.

Por algo la caridad es hija de Cristo.

Será por esto que los radicales huyen de ella como el diablo de la Cruz.

Dice un telegrama:

«El señor Montero Ríos ha ordenado que á la puerta de entrada del Senado se construya una especie de urna de hierro y cristal con objeto de que en el próximo invierno entre dentro de esa urna el coche.»

Así mismo ha ordenado á los ujieres de la alta Cámara que pongan rodeando la mesa de la Presidencia otra urna de cristal.

Ese diablo de viejo me parece que cuando deje el pellejo no será por no haberlo previsto todo.

¿No les parece, amables lectores, que para preservar de los resfriados fuera mejor, en vez de meterle en urnas de cristal que paga el país, en otro lugar aún más caliente?

A los infiernos, por ejemplo.

Asegúrase que el señor Canalejas á consecuencia de los sucesos revolucionarios ha desistido de plantear varias de sus reformas de carácter radical.

Eso es lo que debiera ser, pero desgraciadamente no será verdad tanta belleza.

Canalejas es como aquellos gatos ladinos que jamás escarmentan aunque se quemén las patas.

Por otra parte, las innovaciones sectarias que se pretende introducir en la Escuela Superior del Magisterio demuestran claramente cuales son las intenciones del Gobierno.

Y la cobardía de los católicos...

Con motivo de los últimos sucesos han sido clausuradas multitud de escuelas modernas, círculos republicanos y otras entidades de carácter radical.

Nuestros flamantes Gobiernos son así.

Quiéren quitar las causas del mal después de producidos los efectos.

Esto sin perjuicio de restablecer al poco tiempo las mismas causas y reprimir con los mausers y sables los movimientos por ellas producidos.

¡Delicias del liberalismo!

El representante de Turquía en Madrid declaró á los periodistas que los rumores circulados acerca de un ultimatum enviado por Italia al Gobierno de su país eran del todo inexactos.

Esto al día siguiente de enviado el referido documento.

Este señor debe de ser una especie de García Prieto, turco.

En Constantinopla al saberse la declaración de guerra por parte de Italia fueron incendiados por el populacho algunas iglesias y conventos católicos.

Ni más ni menos que los revolucionarios españoles.

Tanto que creíamos haber progresado, y nos hallamos al nivel de Turquía.

¡Qué honra, señores radicales!

El periódico de Madrid *El Mundo* ha sido denunciado y suspendido por haber acordado no mandar sus cuartillas á la censura.

Esto porque estamos en tiempos de democracia y está Canalejas al frente del Gobierno.

A causa de la censura y como acto de protesta, han acordado también suspender la publicación todos los periódicos republicanos y radicales. Somos enemigos acérrimos de la previa censura para los periódicos, y de una manera especial ejercida por Canalejas y el partido liberal, pero si tales efectos produce, deseamos que se prolongue indefinidamente.

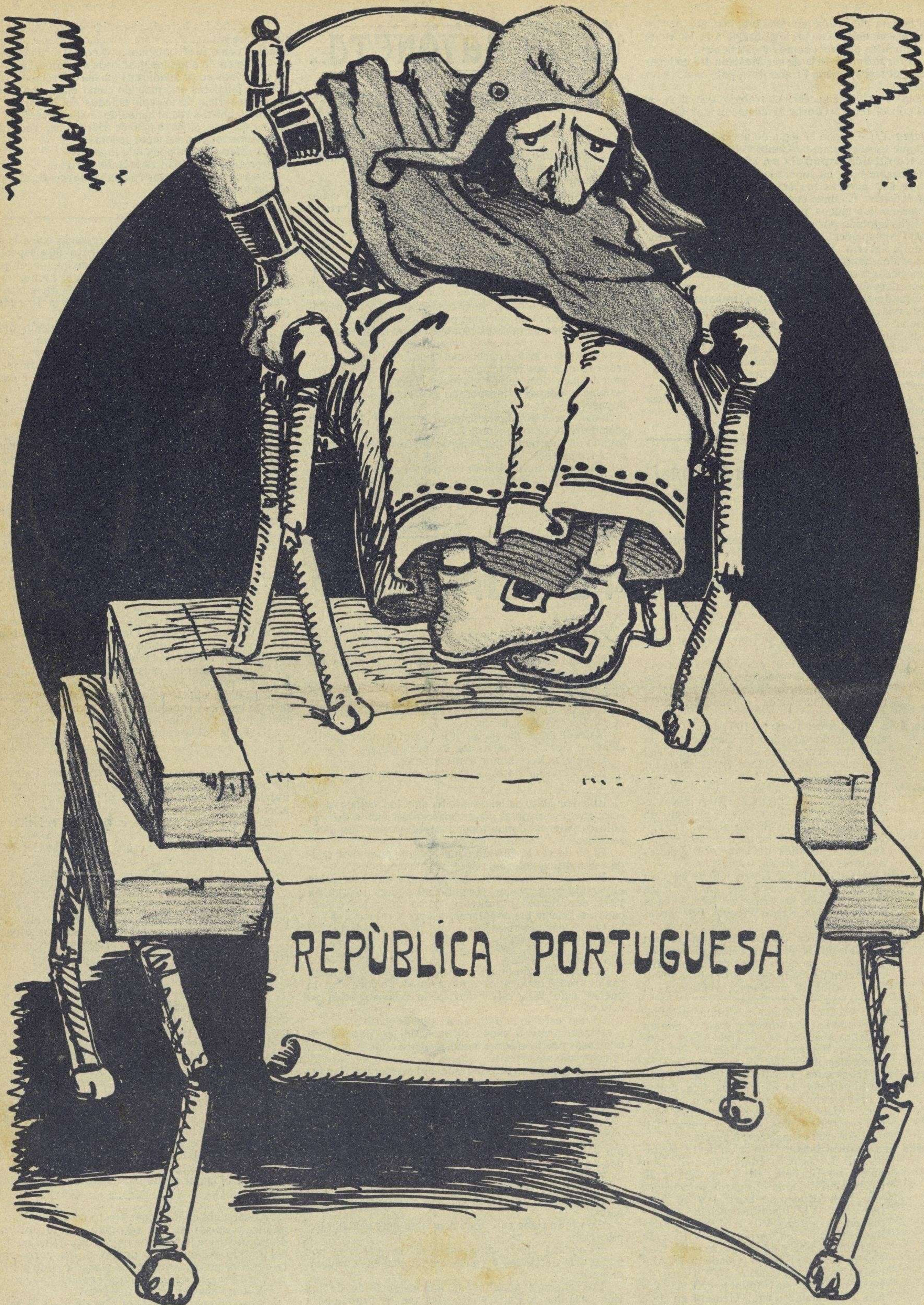
Sería el mejor medio para sanear el ambiente.

Al ser publicado el manifiesto de la Conjunción republicano-socialista fué recogido por la policía y se detuvo á varios individuos que lo repartían en la Casa del Pueblo. Además se prohibió á los corresponsales telegrafiar su contenido á los periódicos de provincias.

Otra prueba de la libertad canalejista.

¡Y aun llamarán tirano á Maura!

Y eso que el mismo señor Canalejas se lo había llamado muchas veces...



PORTUGUESADA

—¡Córcholis! ¡Qué malos profetas son Vasconcellos y Ribera y Rovira!